

octubre de 2007

boletín ambiental

Instituto de Estudios Ambientales IDEA

61

Bosques para la Estabilidad del Medio Ambiente



Bosques para la Estabilidad del Medio Ambiente



GONZALO DUQUE ESCOBAR
Profesor Especial
Universidad Nacional de Colombia Sede Manizales

Las lluvias de la temporada arrecian. Ya los inviernos más húmedos y los veranos más secos, anuncian el descontrol hídrico y pluviométrico, resultante de la tala de bosques. De cara al clima, los bosques tienen una doble función: retienen humedad y descargan las nubes.

De la primera función, el resultado es la existencia de las aguas subterráneas y por lo tanto, el control hídrico, dado que el caudal de los ríos en virtud de los manantiales, es casi el mismo en invierno y en verano. Pero, lamentablemente, al desmantelar los bosques, hemos dado muerte a las aguas subterráneas.

De la segunda función, las lluvias resultan más moderadas y bien distribuidas. La condensación del agua en la atmósfera, que se establece en el ámbito del bosque, se anuncia con su ambiente húmedo de los musgos y el fresco del aire vecino al follaje. Desafortunadamente, ya no existen bosques que puedan descargar las nubes en su tránsito hacia la montaña, y así las precipitaciones resultan ser aguaceros a chorros y no lluvias a goteras.

Por el “efecto de pavimento” asociado a los potreros, las escorrentías van a las quebradas de inmediato. Sin bosques, son breves los tiempos de concentración de aguas y enormes los caudales de los

torrentes. Así, la erosión de los cauces de montaña resulta inminente, mientras que en los valles de salida de los ríos, la sequía y las inundaciones complementan la desgracia.

El Desastre en el Mississippi.

El caudal de las aguas de escorrentía que entraron a las áreas de inundación en los estados de Louisiana, Alabama y Mississippi, después de las copiosas lluvias ocasionadas por el Katrina, un huracán de grado 4, se explica por la deforestación de la cuenca del río Mississippi.

Cuando existen bosques, las lluvias por intensas que sean se retienen, luego se infiltran en el subsuelo y al cabo de meses, años y décadas, retoman a la superficie por los manantiales. Cuando las cuencas tienen bosques, el caudal de los ríos resulta ser casi el mismo en invierno que en verano, pues los ríos dependerán más de las aguas infiltradas que de las escorrentías.

Hace 20 años, se leía esto, en una placa colocada por el Himat en el puente de Guayabal, salida hacia Armero, Tolima: “Río Sabandija, caudal mínimo 2 m³ por segundo y caudal máximo 100 m³ por segundo”. La causa primaria de semejante descontrol hídrico, que se expresa con la

erosión intensa de la cuenca, es asignable a los habitantes de las laderas de montaña, quienes transforman los bosques en potreros, mientras las consecuencias inmediatas las sufren quienes habitan el valle de salida, ellos sufren la sequía en el verano y la inundación de sus parcelas en el invierno.

Los efectos potenciales del desbordamiento del Lago Pontchartrain sobre el este de la ciudad de New Orleans, Louisiana, fueron advertidos por la NASA desde el año 2000, mediante una simulación animada, que señalaba la vulnerabilidad de este lugar situado bajo el nivel del mar. Sólo que ahora, casi la totalidad de la ciudad quedó sumergida en el agua, tras una orden de evacuación que no pudo ser atendida por muchos y una tardía ayuda federal en la zona de desastre.

El Calentamiento Global

En Colombia se discute el Plan Nacional de Desarrollo, justo cuando aparece la noticia relacionada con el informe sobre el Calentamiento Global. Al examinar evidencias como la del deshielo del Parque Nacional Natural de los Nevados en un 50%, en 25 años y el inminente riesgo de pérdida de éste y otros ecosistemas cuando la temperatura se incrementa en varios grados más, resulta necesario, para mitigar los efectos, articular medidas relacionadas con la Preservación del Medio Ambiente, las que evidentemente no están incorporadas en ese instrumento de planificación.

Aquí, nos permitimos proponer algunas prioridades relacionadas con el Cambio Climático:

En primer lugar, las relacionadas con las políticas y los planes forestales, para blindar de paso los efectos sobre el recurso hídrico y la erosión. Sequías prolongadas y lluvias más intensas hacen parte del escenario esperado.

En segundo lugar, el desarrollo de la hidroelectricidad para mitigar el uso de las plantas térmicas soportadas en combustibles fósiles, y de biocombustibles como alternativas estratégicas para la reestructuración del futuro arco energético.

En tercer lugar, en materia de transportes, la utilización de medios y modos más eficientes, el estímulo a los medios masivos de transporte público en los escenarios urbanos y el desarrollo del transporte fluvial y ferroviario para movilizar las cargas.

En cuarto lugar, la educación ambiental para sensibilizar a la población hacia el uso eficiente y adecuado de los recursos naturales, del agua y de la energía, hacia la protección del medio ambiente y la prevención de los desastres, y para combatir los hábitos que fomentan el consumismo, la contaminación y el despilfarro.

Instituto de Estudios Ambientales - IDEA -
Teléfono: 8810000 Ext. 50190 / Fax: 8863182
Cra 27 #64-60 / Manizales - Caldas
<http://idea.manizales.unal.edu.co>
idea_man@unal.edu.co